

“Que el CONICET sea capaz de afrontar autocríticamente su rol durante la dictadura”

ISABEL MAC DONALD ES PRESIDENTA DE INNOVA-T; MILITANTE POLÍTICA DESDE MUY JOVEN, TIENE UNA EXTENSA TRAYECTORIA EN LA GESTIÓN DE CONICET. EL PASADO 24 DE MARZO PARTICIPÓ COMO ORADORA EN EL ACTO CONMEMORATIVO, ORGANIZADO POR LA INSTITUCIÓN.

Vida antes de CONICET

Yo salí de la cárcel en julio del 84, con los “dos demonios”, con los dos tercios de la condena cumplida (Ley Nápoli), me faltaban tres meses para salir con la condicional, porque tenía nueve años de condena, en total estuve más de diez años. En Devoto, en San Juan, en el III Cuerpo. Pero eso ya pasó... no me gusta hablar mucho de esa época porque en realidad para mí fue una época que tuve que vivir... la gente se impresiona, vos decís esas cosas y dicen “¡cómo, tanto daño!”. Yo no salí resentida ni enojada, fueron años donde aprendí muchísimo, hice amigos, hice compañeras, aprendí a convivir con setenta personas a la

vez, aprendí a soportar cosas, aprendí a callarme cuando corresponde. Corté mi vida académica, no pude seguir pese a que me iba re bien, nos sindicaron enseguida como ideólogos, pero muchas cosas de mi propia personalidad, de mi trato con la gente, de mi forma de ver la vida las aprendí ahí.

Vida en CONICET

El CONICET me ayudó a adoptar a mis hijos, me bancó las licencias, o sea... yo le debo un montón, en eso estoy reconocida y por eso ahora estoy ahí, en Innova-T, que es *ad honorem*, para devolver un poco, y tratar de hablar de otra forma de la que hablan los investigadores. Tener un



*Isabel Mac
Donald,
Presidenta
de Innova-T.*

mensaje un poco diferente. Ahora, cuenta... Vengo participando de la Comisión de la Memoria con un eje que es que el CONICET sea capaz de afrontar autocríticamente su rol durante la dictadura. ¡Y hay una resistencia enorme, enorme! Esa es la razón por la cual yo me incorporé a la Comisión. Nosotros conseguimos ocho legajos, y van a aparecer más, pero no van a aparecer muchos, porque el núcleo duro

de la persecución estuvo en las universidades. A mí me expulsaron en la Misión Ottagano, me expulsaron con Ivanissevich, me quedé afuera de la universidad dos veces. En una estaba a cargo de una facultad que estábamos gestionando, lo que es hoy la Facultad de Ciencias y Humanidades de Santa Fe de la Universidad del Litoral, ahí tenía un buen perfil académico y eso me lo cortó la cárcel.

(Los milicos separaron la universidad de la ciencia cuando en todo el mundo la ciencia se hace en las universidades. Para eso se crea, el Conicet, para separar la ciencia de la universidad.

Vida en Innova-T

¡Acá es todo academia! Por eso acepté participar en Innova-T, precisamente porque es un instrumento donde podés salir fuera de la academia, donde tenés un espacio de vinculación con la comunidad. Ayer estuve en Lugano donde estamos viendo cómo hacer para llamar a gente de otros estamentos, o sea, abrir a las capas sociales vulnerables esto, porque vos hablás con la gente y no tiene acceso a nada de acá, este es otro mundo, es una realidad paralela. Donde se pone dinero grande, no chiquito, pero después, ¿qué le llega a las personas de eso...? No sé... en el siglo XXIII probablemente lo hayamos encontrado, pero todavía no. Entonces a mí me gusta Innova-T por eso. También me gusta porque tengo una porción bastante grande de autonomía y en esta coyuntura par-

ticular es importante porque no tenés tanta contradicción interna, es como que está un poco fuera y más cerca de la sociedad, de hacer cosas, de relacionar sectores. Pero ese fue el eje de la relación mía con CONICET, un poco hablar libremente de política, y en eso yo me he sentido siempre cómoda. El área de administración donde participo siempre ha sido más democrática y siempre me he sentido cómoda. Y discutiendo, no que me haya sentido cómoda cerrando la boca, no, sino tomando posiciones.

Vida en la Comisión de la Memoria

Con la Comisión de la Memoria vamos a tener una reunión y quiero que hagamos un concurso de esculturas que queden acá, que no se puedan vandalizar... algo que se pueda sostener. Estaba preocupada por ese cartel. Paso, lo miro, lo toco, no sé si no se puede vandalizar, me aseguran que no, pero... Y seguir trabajando el tema de la autocrítica.

Cuando empezó la dictadura de Onganía y Lanusse es cuando CONICET empieza a

recibir plata. En plena dictadura el CONICET arma esos centros que son ahora CO-
NICET Mendoza, La Plata, Rosario, Santa
Fe, que son los Centros Científicos Tecno-
lógicos (CCT), estructuras que tienen un
montón de burocracia y ahí se pusieron
millones y millones de pesos. Siempre
me enoja porque me da mucha tristeza
pensar que los que se acordaron de la
ciencia mientras destrozaban las univer-
sidades hicieron grandes edificios, gran-
des apuestas a generar espacios fuera
de las universidades –porque en realidad
fue deliberadamente fuera de las univer-
sidades, como parte de un proyecto–,
armaron esas grandes estructuras para
trabajar en proyectos multidisciplina-
rios, para generar escuelas. Y los democrá-
ticos –nosotros, en el 73– no lo considera-
mos importante, y eso tiene que ver tam-
bién con dónde estamos parados ahora.
Los milicos hicieron eso y separaron la
universidad cuando en todo el mundo la
ciencia se hace en las universidades. Para
eso se creó, para separar la ciencia de la
universidad. Pero, después, cuando tuvi-

(La no política no existe, la neutralidad tampoco, la ciencia no es neutral, pero te dicen “ya tiene que intervenir la política”. Yo siempre reivindico la política, es la única posibilidad de transformar la sociedad.

mos oportunidad de tener espacio, no lo vimos, no llenamos ese bache. Es cierto que no hubo tiempo, pero además, éramos muy niños. Yo no porque ya había pasado... Me da pena porque el CONICET tiene los científicos más relevantes de América Latina, no de la Argentina, y que compiten internacionalmente.

La contradicción CONICET-Universidad sigue vigente y empezó en esa época. Entonces, yo digo –a veces, lo hablo en la Comisión de la Memoria–: si lográramos llenar ese bache, si lográramos que el CONICET asumiera ese rol autocriticamente... Tienen todos esos institutos de doble dependencia, son CONICET Universidad, pero las relaciones siguen siendo complejas. Y no hay responsabilidades individuales, específicas, es un poco el colectivo que no logra sanar esa herida de nacimiento.

Ciencia y política

Acá todavía sigue existiendo en muchos grupos la idea de que la política no tiene que entrar. Pero la no política no existe, la neutralidad tampoco, la ciencia no es neutral, pero te dicen “ya tiene que intervenir la política”. Yo siempre reivindico la política, es la única posibilidad de transformar la sociedad, y por eso los políticos son el primer fusible. Cuando las cosas empiezan a andar mal, todo el mundo mira a los políticos. No te digo que los políticos sean maravillosos, ¡pero hay muchos peores!

El CONICET tiene un esquema de promoción que netamente favorece el individualismo. La de investigador es una carrera estamentaria, de castas. Por ejemplo, yo pertencí siempre a la carrera de personal de apoyo, que no es investigación, es “servidores de los investigadores”; yo

nunca tuve ese rol específico, siempre tuve cargos políticos más bien, pero esa es la función de la carrera: es personal de apoyo a la investigación. ¿Cómo empieza el investigador? Asistente, adjunto, independiente, principal y superior. ¿Cómo llegás de uno a otro? Por informes. Presentás informes cada dos años, el investigador asistente presenta todos los años. En ese trámite, si vos querés llegar al tercer nivel –independiente–, que es el que te permite después pegar los otros saltos, tenés que publicar solo. Entonces quiere decir que vos venías inmersa en un colectivo, pero si querés seguir subiendo tenés que desprenderte de todo eso y armar tu propio grupo. Y los que están en el grupo con vos van a hacer el mismo proceso más adelante. Ahí tenés claramente por qué no lográs construir colectivos fuertes. Y esa es la historia del estatuto que se generó en la época de la dictadura, no es un estatuto de la democracia.

Cuando hablé en el acto del 24 de marzo insistí en que esta es una comunidad donde hay diferentes roles: administrati-

(En esa discusión ganó Houssay, ¿por qué? Porque en el fondo, los grupos económicos terminan definiendo todo, y la ciencia es más barata la básica, que se traduce en papers, que la tecnología.

vos, científicos, personal de apoyo. Todos son necesarios, sin el personal de apoyo el científico no puede hacer experimentos; sin los administrativos no llenan un formulario... Pero el único que aparece mencionado siempre es el científico.

Ciencia, tecnología, inversiones

El CONICET ya cumplió sesenta años. Se creó en el '57, pero antes Perón había hecho el Consejo de Investigaciones Técnicas y Científicas –al revés–. Por supuesto, no le digo a Houssay que vaya a reivindicar eso, ni a la historia oficial tampoco, pero lo cierto es que era muy inteligente porque ponía la tecnología primero. Y esa fue una discusión que se dio el seno del mismo CONICET cuando lo creó Houssay. La discusión era entre la gente que estaba más cerca de Houssay, los básicos puros, y los que estaban más cerca de Jorge Sábato, que era un tecnólogo y biólogo de la CONEA. En esa discusión ganó Houssay. ¿Por qué? Porque en el fondo, los grupos económicos terminan definiendo todo, y la ciencia es más barata la básica, que



se traduce en *papers*, que la tecnología. Si vos tenés que hacer la prueba de escala de un experimento desarrollado, que descubre un gen nuevo, el origen de una enfermedad –lo que quieras–, para que eso se transforme en medicina necesitás muchísima plata y muchísimo tiempo, porque las pruebas de las medicaciones y todo eso tardan mucho, necesitás cumplir un protocolo de muchas pruebas. El básico termina en un *paper*, lo publica en una revista de rango internacional y, ¿quién lo opera y lo transforma en medicamento? El europeo que tiene muchos recursos,

Dra. Ana
María
Franchi,
Presidenta
del CONICET.
24 de marzo
de 2022

(Durante la dictadura, la plata del CONICET iba a los investigadores, compraban edificios y los edificios se patrimoniaban a su nombre.

los grandes laboratorios. Ahora hay algunos acá, pero los grandes son pocos. Son todos multinacionales, capital puro nacional no hay. Por eso gana la básica, y el CONICET es esencialmente ciencia básica. Y tiene que ver con eso, con la inversión en ciencia. Aquí, los grandes científicos reciben fondos importantes del exterior. Ahora hay fondos nacionales, se ha avanzado mucho en eso, pero también así como Argentina tiene problemas de distribución de recursos, de distribución de beneficios y de ganancias, también tiene problemas de distribución de los fondos en la ciencia, también es desequilibrado. La zona centro es la que recibe más y la periferia es la que recibe menos.

CONICET y dictadura

Tuve que ir a declarar a Comodoro Py por cosas que nosotros mismos habíamos

denunciado, de algunos investigadores que hicieron las fundaciones y se quedaron con bienes del CONICET. Durante la dictadura, la plata del CONICET iba a los investigadores, compraban edificios y los edificios se patrimoniaban a su nombre. Por ejemplo, en Congreso, donde está el edificio viejo del CONICET, era una casa de familia –la sede de Innova-T funciona ahí–, toda esa manzana, una parte de la manzana donde está El Molino, más la manzana que empieza en Ayacucho hasta Junín, en todo eso que era propiedad del CONICET funcionaba el Programa Proatlas de Patricio Randle, un colaborador de la dictadura, que escribía en la revista *Cabildo*, donde salí denunciada un montón de veces.

Ciencia y Memoria

La creación de la Comisión de la Memoria es resultado de que la presidenta del CONICET en este momento, Ana María Franchi, es una militante política. Si bien le cuesta mucho esto, porque viene de un instituto que no es tan grande, de la

(La creación de la Comisión de la Memoria es resultado de que la presidenta del CONICET, Ana María Franchi, es una militante política. Si bien le cuesta mucho esto, porque viene de un instituto que no es tan grande, de la Facultad de Medicina, es una persona muy comprometida.

Facultad de Medicina, es una persona muy comprometida, muy buena gente, muy militante. Ella fue la que insistió en el Directorio para que saliera esto. Y cuando empezamos, era solamente recuperación de legajos, ahí fue cuando me preguntaron si yo quería participar y dije que sí. Participa conmigo, con la misma tesitura de atender a lo mismo, un investigador, Miguel Laborde, que testificó en el Juicio a las Juntas, somos muy amigos, y los dos seguimos insistiendo con lo mismo. Es la primera vez..., pensá los años que pasaron desde la dictadura. Siempre les decimos que las víctimas reales de todo este período son los universitarios, las universidades, La Plata, Rosario, Santa Fe, todos los chicos

que trabajaron conmigo cuando yo estaba armando la nueva facultad, los de la JUP (Juventud Universitaria Peronista), que teníamos muchos militantes. Acá en Buenos Aires todo era más masivo y más grande, pero en la provincia el trabajo tiene mucho más impacto porque todo es más chico, la llegada es mucho mayor. De esos grupos, todos desaparecidos o muertos...

La Comisión y sus tareas

La Comisión tiene un año, menos de un año. Se convocó en 2021, hicimos todas las reuniones por zoom hasta que pudimos empezar con las presenciales. Pudimos hacer el acto... Hubo varias dificultades porque nos fallaron las cosas. Al principio nos costó encontrar letreros que nos conformaran, la forma de presentación, pero se trabajó bien. Y con el armado de los legajos también. Para el CONICET fue movilizante, sobre todo para la gente de acá, administrativos que son militantes y que están trabajando hace tiempo, gente que viene con formación sindical y entró entre 1996 y 2008. Los investigadores, hay

muchos del interior y de La Plata que están trabajando en temas de sociales y que han hecho trabajos, por ejemplo Bekerman, que tiene un libro sobre ese período que es muy interesante, ella me hizo como tres o cuatro entrevistas, dijo, “*me dijeron que si quería saber cosas del CONICET tenía que hablar con vos*”. “Bueno, preguntame”, y le sirvió un montón porque supo dónde buscar las cosas. Cuando vine en el 96, después de la derecha, encontré una caja fuerte donde saqué un montón de material que tenían guardado desde la época de la dictadura, *cassettes*, grabación de reuniones, actas. Ahí es donde saltó cómo vigilaban a los becarios, cómo controlaban quién entraba y quién no entraba, cuáles eran las preguntas que tenían que hacerles, que exigían desde el servicio de inteligencia para que la gente pudiera ser o no becario, porque tenía muchísimo peso ese agrupamiento de investigadores católicos ligados al Opus Dei, gente de la Universidad FASTA. ¡Ne-fasta debería ser!

(Encontré un montón de material que tenían guardado desde la época de la dictadura, *cassettes*, grabación de reuniones, actas, ahí es donde saltó cómo vigilaban a los becarios, cómo controlaban quién entraba y quién no entraba.

CONICET y su espejo

La institución es amplia... y ajena... La institución tiene trabajos de becarios y de investigadores hechos sobre el tema, pero institucionalmente, el Directorio de la institución ... –hace poco me dijo Ana, la presidenta, “*¡No sabés!, hay gente muy molesta por el tema de la Comisión de la Memoria y el acto*”, “*¿no me digas?, ¿pero salieron a hablar?*”, “*sí, por lo menos a mí ya varios me lo marcaron*”. Tuvo repercusión en algunos lugares donde hay más formación política. Donde no tuvo mucha repercusión fue en el Norte, y algunas partes del Nordeste, este país sigue siendo feudal... Hay cosas de las que no se habla, vos hablás acá de la igualdad de género, este equilibrio... y vas al norte y todavía te impresionás, mirá

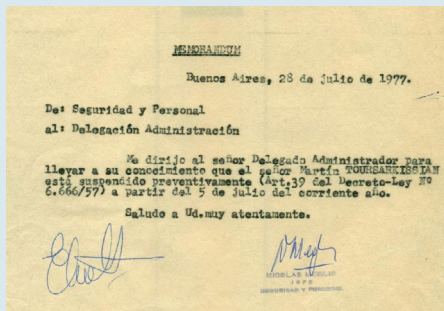
todas las veces que sale que esa piba tuvo que tener el bebé a los 11 años porque no le dejaron hacer un aborto, que al bebé la obligan a criarlo a ella; la cantidad de mujeres violadas, muertas, femicidios... en esos lugares, Misiones, partes de Corrientes, Salta, Jujuy, son terribles. Salta es biclase, no tiene clase media. Y nosotros tenemos instituciones ahí, pero son de la ideología predominante en la región.

La persistencia de la idea de la ciencia como neutral sigue siendo grande, en todos los sectores que componen –no en los administrativos– los que están en el tope, los que llegan a la conducción. Esos te niegan la política como instrumento, te niegan la necesidad de que la política intervenga, y si bien votaron por este gobierno, y votaron en su momento por Cristina, es porque se les repartió plata como nunca.

*Entrevista realizada por Graciela Daleo e
Inés Vázquez, en mayo de 2022*

Compañerxs del CONICET desaparecido/as y asesinado/as por el terrorismo de Estado

Martín Toursarkissian, botánico, investigador científico en el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACNA-CONICET). Fue secuestrado de su domicilio el 5 de julio de 1977. Entre otros lugares, fue visto en el ccdtye Vesubio entre agosto y octubre de 1977. Pese a haberse denunciado su secuestro ante las autoridades del museo, el 28 de julio de 1977 es suspendido de su cargo en la institución. Martín continúa desaparecido. *Martín Toursarkissian | CONICET*



Manuel Ramón Saavedra, bibliotecario del Museo de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (UE CONICET) a cargo de la Biblioteca de Botánica. Participó de la UCRI y estableció vínculos con el PRT-ERP. Formó parte de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU). Fue secuestrado de su domicilio el 19 de julio de 1977. Fue visto en el Regimiento I de Palermo, en la Unidad 9 de La Plata y en un ccdtye de la provincia de Salta. Pese a haberse denunciado su secuestro ante las autoridades del Museo, el 8 de enero de 1978 fue dado de baja de su cargo por el Ministerio de Cultura y Educación. Manuel continúa desaparecido. *Manuel Ramón Saavedra | CONICET*



Federico Gerardo Lüdden, licenciado en Física por la Universidad Nacional de La Plata, docente en la UNLP y becario del CONICET. Militante político del PRT-ERP y gremial de ADFICE (Facultad de Cs. Exactas-UNLP) gremio docente que más



adelante conformó la CONADU. Fue secuestrado de su domicilio en City Bell el 30 de noviembre de 1976. Federico continúa desaparecido. *Federico Gerardo Lüdden Lehmann* | CONICET

Roberto Luis López Avramo, estudió Medicina en la UBA y se recibió en 1965. Trabajó en el Hospital Francés y en el Hospital Israelita. En 1974 ingresó a CONICET como Técnico de Investigación, con lugar de trabajo en el Instituto de Oncología “Ángel H. Roffo”. Militaba en el PRT-ERP. Fue secuestrado el 1 de julio de 1976. El 23 de diciembre de ese año fue dejado cesante por el interventor de CONICET, José Haedo Rossi, “por inasistencias injustificadas”. Roberto continúa desaparecido. *Roberto Luis López Avramo* | CONICET



Dante Guede, estudió en la Escuela Técnica N° 5 de la Provincia de Buenos Aires con especialidad en Soldaduras Eléctricas y en 1965 comenzó a trabajar en el Instituto Argentino de Radioastronomía (IAR). En 1971 ingresó

al CONICET como Técnico Auxiliar en el mismo IAR. Militaba en el PRT-ERP y posteriormente, en el ERP “22 de agosto”. Fue secuestrado el 7 de octubre de 1976 junto a su hijo Héctor Ricardo de 19 años, estudiante de ingeniería en la UNLP. Ambos fueron vistos en el ccध्ये Puente 12-Brigada Güemes. El 5 de abril de 1977, Dante Guede fue dejado cesante por el interventor de CONICET, José Haedo Rossi, “por inasistencias injustificadas”. En 2014, el Equipo Argentino de Antropología Forense indentificó los restos de Dante, hallados en una fosa común del cementerio de Avellaneda. *Dante Guede* | CONICET



Mario Oreste Galuppo, ingeniero por la Universidad Nacional de Rosario y docente en la UTN-Rosario, trabajó en ACINDAR. El 15 de julio de 1974 obtuvo una Beca de Iniciación de CONICET para investigar sobre “Simulación híbrida de procesos”, con lugar de trabajo en el Laboratorio de Electróni-



ca, Escuela de Ingeniería Electricista de la Facultad de Ciencias Exactas e Ingeniería de la UNR. Militaba en Montoneros. Tras el secuestro de su esposa, María Graciela Saur en la ciudad de Santa Fe, Mario se refugió con su pequeño hijo de 2 meses y otros dos compañerxs en una quinta de la zona norte de la ciudad. Hasta allí llegaron las fuerzas represivas; el 6 de octubre de 1976 los tres militantes fueron acribillados al resistirse a sus secuestros, en tanto el bebé fue recuperado dos semanas más tarde por sus abuelos. *Mario Oreste Galuppo* | CONICET

Liliana Élica Galletti, profesora de Historia por la Universidad Nacional de La Plata, docente en la FaHCE-UNLP y en el Liceo Víctor Mercante-UNLP, ensayista en temas de su especialidad, “problemas socio-económicos de la década de 1860-1870”. En julio de 1974 se inscribe al Doctorado en Historia por la UNLP y en agosto obtiene una Beca Interna de Iniciación de CONICET con dedicación exclusiva. Militó en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria Argentino (MIRA), en el Grupo La Plata-GEL



y posteriormente en el Partido Revolucionario de los Obreros Argentinos (PROA). En 1976 participó de la creación de la CADHU. Fue secuestrada de su domicilio en Capital Federal el 12 de junio de 1977, y fue vista en el ccdtype Pozo de Bánfield. Liliana continúa desaparecida. *Liliana Élica Galletti* | CONICET

Alicia Graciela Cardoso, estudiante de Geología en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA, comenzó a trabajar en el Instituto de Astronomía y Física del Espacio (IAFE), lugar desde el que, en 1972 ingresó al CONICET, en la carrera de Técnica Asistente, como Personal de Apoyo a la Investigación y Desarrollo. El 25 de agosto de 1977 fue secuestrada de su domicilio en Bella Vista junto a su marido Miguel Félix Sánchez. Ambos fueron asesinados el 6 de octubre de 1977 en un enfrentamiento fraguado por las Fuerzas Armadas y la Policía Bonaerense, en José León Suárez. Sus cuerpos fueron enterrados como NN en el Cementerio Municipal de San Martín. *Alicia Graciela Cardoso* | CONICET

